

Luego que Napoleon hubo concluido este importante tratado, atravesó sin demora los Apeninos y se encontró con la division de Vaubois en Pistoia. Desde este punto destacó á Murat que se arrojó repentinamente sobre Liorna y se apoderó de efectos, una gran parte de los cuales pertenecian á comerciantes ingleses, vendiéndolos faltando abiertamente con este acto á todos los usos de la guerra que hasta entonces habian prescrito que se respetasen por tierra las propiedades de los particulares, y á consecuencia de esta venta hallóse el general en jefe dueño de 12 millones de francos que aplicó á las necesidades del ejército. Lo que hizo que apareciese esta violencia mas escandalosa fué la circunstancia de cometerse en el territorio de una potencia neutral en el del Gran Duque de Toscana de quien por aquella misma fecha habia recibi-

Junio 26.  
Violacion del territorio neutral de la Toscana y toma de Liorna.

habrémos de omitir para inspirarles confianza. El Directorio me ha mandado que les haga exhibir los 10 millones, pero me ha prohibido que me ingiera en toda medida de política. No perdoneis medio alguno de aquellos que puedan tender á tener adormecido al Senado, y distraedle con esperanzas hasta que llegue el momento en que despierte (\*). El momento de despertar á que hacia alusion Napoleon, era aquel en que debia estallar una revolucion que todavía no estaba bien organizada.

(\*) Comunic. reserv., Julio 14, 1796. Correspond. confid. I, 330, 334.

do el mismo Napoleon una brillantísima acogida (1). Tan temprano así comenzó Napoleon á concebir aquel odio contra el comercio ingles y aquella resolucion á violar los usos de la guerra para destruirlo, que tanto llegó á apoderarse de su ánimo mas adelante y que contribuyó tan poderosamente á su caída (2).

Despues de una corta permanencia en Florencia volvióse Napoleon á Bolonia donde ejerció Augereau una cruel venganza sobre los vecinos de la aldea de Lugo que habian hecho armas contra los Republicanos y muerto y herido á los soldados de un destacamento que se enviase al lugar para tomarlo. Posesionáronse de él los franceses por asalto, redujéronlo á cenizas, y los desventurados aldeanos, en número de mil, fueron desapiadadamente pasados á cuchillo. Ha-

Matanza de campesinos en Lugo.

(1) Th., VIII, 301. Bot., I, 436. Nap., III, 222.

(2) Las rapiñas y despojos que cometieron las autoridades francesas, cuando esta irrupcion en la Toscana, no tuvieron límites. "Si vuestra conducta administrativa," decia Napoleon al Directorio, "fué detestable en Liorna, o lo es menos nuestra conducta política para con la Toscana."—*Correspondencia reservada de Napoleon, 11 de Julio de 1796.*—Sus miras eran todavía mas avanzadas, pues el 26 escribió al Directorio: "Circúlanse rumores de que el emperador se está muriendo; el gran duque de Toscana, heredero del trono, se pondrá en marcha inmediatamente para Viena. Es necesario que nos le antepongamos tomando posesion militar de toda la Toscana"—*Comunic. reserv., Julio 25.*

biendo llenado de terror, con este ejemplar terrible, á todos los habitantes de aquel rumbo de Italia, volvióse Napoleon á las inmediaciones de Mantua á vigilar las operaciones del sitio que se preparaba Serrurier á emprender en toda forma con la artillería de batir que se habia tomado de los castillos de Milan, Urbino y Ferrara; empero el Austria hacia á la sazón vigorosísimos esfuerzos para auxiliar á aquella plaza (1).

La resolucion en que se hallaba Napoleon de promover tincho que con Venecia, manifestábase mas y mas á las claras á medida que los asuntos se aproximaban mas á su crisis en la parte septentrional de Italia. El 25 de Julio tuvo una larga conversacion con Pesaro, uno de los comisionados de aquel gobierno, en la cual se espresó con tal vehemencia, exageró tanto sus quejas y mostró modales tan duros, que el referido comisionado escribió inmediatamente al senado de S. Márcos que parecia hacerse inevitable la guerra. En vano manifestó Pesaro "que desde la entrada de los franceses en Italia habia hecho su gobierno un particular estudio de anteponerse á todos los deseos del general en jefe; que si no habia hecho mas habia sido por imposibilidad, y porque deseaba no indisponerse con los austriacos que incesantemente le echaban en cara su parcialidad para con los franceses; que el senado haria todo lo que estoviese á su alcance para refrenar su efervescencia públi-

(1) Bot, I, 420. Nap., III, 225.

ca y que los preparativos hostiles de que se quejaba no solo eran contra los franceses sino contra los ingleses y los rusos (1)." Las miras que abrigaba Napoleon con respecto á la Republica veneciana se manifiestan en sus comunicaciones reservadas de aquella época al Directorio: "Me he posesionado," decía, "de la ciudadela de Verona, la he arbillado con cañones venecianos y he intimado al gobierno que cese los preparativos militares que hace. Venecia ha exhibido ya 3 millones para el servicio del ejército; pero para hacerle dar mas me he visto en la necesidad de tomar un tono amenazador para con sus comisionados, de exagerar los homicidios cometidos sobre nuestras tropas, de quejarme acérmemente de sus preparativos hostiles, y por este medio les obligo á que, para aplacar mi enojo, me proporcionen cuanto deseo. Este es el único modo de conducirse para con esta clase de gente. No existe sobre la superficie del globo gobierno mas pérfido ni cobarde que éste. Habré de compelerle á que proporcione auxilios al ejército hasta la toma de Mantua, y entonces le prevendré que es necesario que en lo sucesivo cumpla con el pago de las contribuciones que habeis señalado en vuestras instrucciones (2)."

[1] Carta de Lallemand á Napoleon, Julio 26, 1796. Corresp. reserv. de Napoleon. Hard., III, 424.

[2] Comunic. reserv. de Nap., Julio 22, 1796. Corresp., I, 327.

No bien se hubo recibido la noticia de la derrota de Beaulieu y de haberse retirado al Tirol sus fuerzas, cuando resolvió el consejo áulico tomar las medidas mas activas para remediar este desastre. El ejército de Beaulieu habíase retirado á Roveredo donde erigió trincheras para cubrir su posicion, al paso que 8 mil tirolese ocupaban las cumbres de las montañas que separan al valle del Adigo del lago de Guarda. Entre tanto destacóse al mariscal Wurmser del Alto Rhin con una fuerza de 30 mil hombres para que tomase el mando en gefe del ejército que se habia destinado al auxilio de Mantua, y el cual, en virtud de este gran refuerzo y de los numerosos destacamentos que se le remitian del interior, habia llegado á la fuerza de 60 mil hombres útiles. Estos grandes preparativos, que hacia mayores aun el rumor público, y que habian estimulado en toda la Italia al partido de la aristocracia á hacer enérgicos esfuerzos, inspiró á Napoleon sérios temores. Para hacer frente á sus contrarios no contaba sino con 55 mil hombres, y de estos tenia 15 mil ocupados en el sitio de Mantua, y 10 mil en conservar abiertas sus comunicaciones y en guarnecer á todo el territorio vencido; de manera, que apenas tendria 30 mil disponibles para las operaciones de la campaña. Habia instado reiteradas veces el Directorio que le enviase refuerzos; y aunque se habian incorpora-

Esfuerzos que hacen los austriacos para auxiliar á Mantua.

Avance de Wurmser por el Tirol al frente de 30.000 hombres.

do á sus banderas 8 mil hombres del ejército de Kellerman, y habia recibido numerosas partidas de los depósitos del interior, apenas bastaban para reparar las pérdidas que le habia ocasionado aquella destructiva campaña [1].

Solo la consumada pericia del general frances y el valor de sus tropas pudo haber compensado esta inferioridad numérica; pero el ingenio de Napoleon y la confianza que le habian inspirado tantas victorias, le hicieron quedar airoso en tan árdua empresa (2). Especialmente debió su buen éxito á los vicios en que abundaba el plan de ataque de los austriacos, el cual, como acontecia con todos los que ideára el consejo áulico, espuso á sus fuerzas á la derrota con el hecho de dividirlos.

Las aguas que descenden de la cordillera septentrional del Tirol, forman dos rios, cuyas corrientes se dilatan en una direccion casi paralela, y se arrojan en una misma latitud en el planio de la Lombardia; estos rios son el Mincio y el Adigo. El primero forma en su curso aquella magestuosa estension de agua denominada el Lago de Guarda, atraviesa el planio que immortalizó el ingenio de Virgilio, se precipita á las aguas que circundan á Mantua y va despues á desembocar en el Po. El segundo, despues de

Descripcion del teatro de la guerra.

[1] Jom., VIII, 302, 303. Nap., III, 231, 232. Th., VIII, 360.

(2) Jom., III, 305.

bajar de las nevadas cumbres de los Alpes superiores, corre por un valle escampado hácia un pasillo lleno de despeñaderos que está mas allá de Verona, se vuelve á aparecer en campo plano, vá serpeando por una profunda y pedregosa madre hasta Legnago, se esparea en algunos dilatados pantanos, y se pierde en los canales é inundaciones de la Lombardia. Tres caminos se presentan á cualquier enemigo que se proponga salir del Tirol para los planios de Italia; el primero, que se vuelve fragoso á la izquierda de Roveredo, atraviesa los pintorescos desfiladeros del Val Sugana, y va á salir al campo escampado, á Bassano. El segundo pasa por la estremidad superior del lago de Garda y baja por la orilla occidental del mismo á Salo y Brescia, y el tercero descende por la márgen izquierda del Adigo y despues de atravesar por el oscuro paso del Calliano y Chüsa, llega á la ciudad de Verona. El espacio que hay entre el Adigo y el lago de Garda, aunque solo tiene tres leguas de ancho, ocúpalo el Montebaldo, cuyos precipicios contienen por un lado al rio y por el otro al lago. Por este espacio estrecho y pedregoso baja un camino entre el Adigo y el lago de Roveredo al planio (1). Este camino sigue la márgen derecha del rio hasta Ostería della Dugana, donde, á consecuencia de los intransitables precipicios que hay, da vuelta á la derecha y sube á la mesa de Rívoli.

(1) Th., VIII, 362, 364. Jom., VIII, 305.

Todas las entradas á estos pasos estaban ocupadas por las tropas francesas. Sauret, con solo 4,500 hombres, estaba situado en Salo para cuidar del lado occidental del lago de Garda, pues por aquella parte del camino podia transitar artillería; Massena, con 15 mil hombres, guardaba el gran camino del Adigo y ocupaba la mesa de Rívoli; Despinois, al frente de 2 mil hombres, se hallaba á las inmediaciones de Verona, y Augereau, con 8 mil de reserva, en Legnago. Napoleon con 2 mil hombres de caballería, se sitió en Castelnuovo á fin de estar á igual proximidad de cualquiera de sus puntos que fuese amagado (1).

El plan de Warmser era hacer demostraciones únicamente contra Verona y á la márgen izquierda del Adigo y traer el grueso de sus fuerzas, por el Montebaldo y el valle de Salo, á los lados opuestos del lago de Garda. Con este fin destacó á Quasdanovich con 20 mil hombres para que rodeando el extremo superior del lago bajase á las márgenes opuestas del Adigo; una division debia forzar á Corona y la mesa de Rívoli, y la otra desfilarse sobre Verona. A fines de Julio encontrábanse todas las columnas austriacas en marcha; el rumor público habia hecho mayor su número del que positivamente era, y los partidarios del Austria y del sistema aris-

[1] Th., VIII, 4. Nap., III, 235.

toocrático se entregaban ya á una inmoderada alegría creyendo que en breve se habria realizado el proverbio de que la Italia era el sepulcro de los franceses [1].

Y á decir verdad las circunstancias en que se hallaban los republicanos eran de lo mas apurado. El 29 de Julio atacaron por todos los puntos á los franceses los puestos avanzados del ejército imperial, y todos los ataques tuvieron buen éxito. Massena acometido vigorosamente por fuerzas superiores, á las tres de la mañana, vióse arrojado de las trincheras de Corona y se retiró con pérdida de gente á Rivoli, de donde tuvo á felicidad escaparse á Castelnuovo al percibir que la columna que marchaba por la márgen izquierda del Adigo le iba tomando la retaguardia. Al mismo tiempo arrojaron los austriacos al camino principal á los republicanos, forzaron el paso de Chiusa, y aparecieron ante Verona, al paso que al otro lado del lago de Guarda Lusignan atacaba y tomaba la ciudad de Salo é interceptaba con esto á los republicanos su principal retirada á Francia [2].

En estas circunstancias extremas ocurrió por primera vez en toda la campaña que Napoleon convocase una junta de guerra. Todos los generales, á escepcion de Augereau, opinaron que

(1) Th., VIII, 364, 365. Nap., III, 333.

(2) Th., VIII, 366, 367. Jom., VIII, 312, 313.

se emprendiese retirada á espaldas del Po; pero el intrépido gefe que desintió sostuvo con resolución que se debía presentar batalla. Disolvióse la junta sin que hubiese manifestado su opinion el comandante en gefe; pero durante la noche formó un plan que no solo le libertó de la peligrosa posicion que guardaba, sino que aun immortalizó su nombre en los anales de la guerra (1).

Los austriacos, fuertes de 50 mil hombres, bajaban por las opuestas orillas del lago de Guarda, y era evidente que si lograban encerrar al ejército frances á las inmediaciones de Mantua, infaliblemente lo esterminarian por la gran superioridad de sus fuerzas; pero al operar de este modo esponíanse á ser atacados y vencidos por fuerzas superiores en detalle, si repentinamente levantaban los franceses el sitio de la plaza y encaminaban el grueso de sus ejércitos, primero sobre una de las columnas invasoras, y despues sobre la otra. Resolvióse Situacion estremadamente peligrosa de Napoleon. Napoleon á hacer el sacrificio; inmediatamente dióse orden á Serrurier para que levantase el sitio de Mantua; mandóse á Augereau que se moviese con su division de Legnago y atravesase al Mincio, y el ejército frances, á escepcion de la division de Massena, concentróse á la estremidad inferior del lago de Guarda, dispuesto á arrojarse

Levanta Napoleon el sitio de Mantua.

(2) Th., VIII, 367.

á la primera oportunidad que se presentase, sobre la division de Quasdanovich que estaba ya á punto de cortarle la comunicacion con Milan. Todas estas órdenes fueron inmediatamente obedecidas. Durante la noche de

Julio 31.

31 de Julio levantóse el sitio del Mantua, claváronse los cañones, fueron arrojados al lago los pertrechos, y Napoleon á la cabeza de la mayor parte de su ejército, atravesó el Mincio en Peschiera y se dispuso á acometer al ejército austriaco en la orilla del lago de Guarda. No debia perderse ni un momento, pues en el trascurso de unas cuantas horas se hallarian en comunicacion las columnas aliadas, y tendrian los franceses que combatir en masa contra fuerzas infinitamente superiores (1).

No bien hubo llegado Napoleon con sus re-  
fuerzos cuando destacó á Augereau para que despejase el camino de Milan y dió orden á Saureret que se rehiciese de Salo. Ambas

Agosto 1º  
Toma Napoleon la  
ofensiva y contiene  
á Quasdanovich.

espediciones tuvieron un completo buen éxito; recobróse á Brescia y fueron arrojados de Salo los austriacos. Entre tanto Napoleon, con la brigada D'Allemagne, avanzó á Lonato, y despues de una violenta lucha desalojó á las tropas imperiales de aquel punto, haciéndoles 5 mil prisioneros. En estas acciones perdió poca gente Quasdanovich, empero se vió detenido

[1] Nap., III, 238, 239. Th., VIII, 369. Jom., VIII, 310. Hard., III, 430.

en su marcha, y asombrado de verse acometido por masas imponentes en un rumbo donde creia encontrarse únicamente con la retaguardia del enemigo, se replegó á las montañas á esperar noticias del grueso del ejército que mandaba Wurmser [1].

Entre tanto este valiente general, despues de haber desalojado á Massena de su posicion, avanzó á Mantua y operó su entrada triunfal á aquella plaza el 1º de Agosto. La precipitada levandada del sitio, el abandono de los equipos y la destruccion de fortificaciones que los republicanos habian empleado tanto tiempo en construir, eran circunstancias que aumentaban la satisfaccion que le inspirára este suceso, y que le hacian ver como muy fácil la derrota de los prófugos restos del enemigo. Pero en la misma noche de su llegada á la enunciada plaza tuvo noticia del reves que sufriera Quasdanovich y de la toma de Brescia. Inmediatamente avanzó sus columnas, atravesó el Mincio, y marchó sobre Castiglione con el intento de envolver al ejército francés con todas sus fuerzas, en tretanto Quasdanovich volvia á tomar la ofensiva y se rehacia de Salo (2).

En tales circunstancias hallábase encima la crisis; los ejércitos austriacos se encontraban, no solo en comunicacion, sino casi formando una masa, al paso que los republicanos constaban de

(1) Jom., VIII, 316. Nap., III, 238.

(2) Th., VIII, 271. Jom., VIII, 318. Hard., III, 432, 433.

fuerzas inferiores y estaban en su centro. Inmediatamente replegó Napoleon las divisiones de Massena y Angereau que formaban el número de mas de 20 mil hombres, é hizo que todo el ejército volviera el frente al enemigo, de suerte que la retaguardia se volvió vanguardia; y para hacer este movimiento tuvo que emplear mayor actividad todavía de la que ordinariamente acostumbra. Veíasele incesantemente á caballo escitando á combatir durante todo el dia á soldados que no habían cesado de caminar toda la noche. Habiendo acumulado, en virtud de es'a rápida contramarcha, todas sus fuerzas sobre Wurmsér, resolvió deshacerse de este formidable contrario atacándole sobre la marcha. Era tiempo de que tal hiciese, pues los austriacos habían descubierto un paso por el Mincio y arrojado á los franceses de Castiglione donde ya habían comenzado á atrincherarse (1).

El 3 de Agosto avanzó Napoleon sobre Lonato al frente de 25 mil hombres,

Agosto 3.  
Batallas de Lonato  
y Castiglione.

en tanto que Angereau se movia en direccion de Castiglione. El primer ataque de los Republicanos fué desgraciado; sus tropas ligeras fueron rechazadas en desórden, el general Pégion cayó con 3 piezas de artillería en poder de los contrarios, y tomaron estos á Lonato. El general frances, viendo esto púsose á la cabeza de sus tropas, formó de su

(1) Nap., III, 241. Th., VIII, 372.

centro una formidable masa, en tanto que los austriacos se iban estendiendo hácia Salo con el doble objeto de cercar á los republicanos y abrigar sus comunicaciones con Quasdonovich, cuyas descargas de artillería se estaban oyendo en direccion del indicado punto. Desde luego percibió Napoleon la torpeza que cometia el general enemigo al emprender este movimiento y dió una furibunda carga, con una columna de infantería sostenida por caballería, á su centro, el cual debilitado por la grande estension, de sus alas, no pudo resistirla. Lonato fué vuelta á tomar por asalto, quedando destrozado el ejército austriaco. Una parte de él emprendió su retirada, á las órdenes de Bayalitch, hácia el Mincio, y la otra, que operaba su movimiento en direccion de Salo, encontrándose irremediamente separada del grueso del ejército, procuró incorporarse á las fuerzas de Quasdonovich en el enunciado punto; pero Guyeur, con una division de republicanos, ocupaba ya esta plaza, de suerte que los fugitivos austriacos, encontrándose en el apuro de tener á la caballería de Junot á su retaguardia y á la infantería de Salo que no les dejaba pasar adelante, se desbandaron y sufrieron una pérdida de 3 mil prisioneros y 20 piezas de artillería (1).

En tretanto que los austriacos padecian estos

(1) Th., VIII, 373, 374. Nap., III, 242. Jom., VIII, 320.

desastres en Lonato, Angereau, por la derecha; habia sostenido en Castiglione un combate obstinado. En aquella direccion los republicanos eran los agresores, y habia sostenido el general frances la lucha con gran resolucion durante todo el dia contra fuerzas superiores, cuando Napoleon, habiendo derrotado el centro del enemigo, se apresuró á prestarle auxilio. Despues de un reñidísimo combate posesionóse Angereau de la plaza y se retiraron los austriacos á Mantua con la pérdida de 1 000 hombres entre muertos y heridos é igual número de prisioneros (1). No habian caminado mucho cuando se encontraron con los refuerzos que llevaba Wurmsér á la plaza para auxiliarles.

Era indudable que el general austriaco no habia de abandonar el camino de Italia sin intentar todavia luchar en batalla campal con el enemigo, y de consiguiente juzgó indispensable Napoleon desembarazar á su retaguardia de Quasdanovich antes de verse en la precision de aceptarla. El dia siguiente ocupóse en reunir y organizar sus fuerzas en Lonato, á fin de que estuviesen listas para cuando llegase el momento decisivo, y al mismo tiempo, enviando dos divisiones sobre Quasdanovich cuyas tropas estaban destrozadas por el cansancio, obligóle á volver á subir el Val Sabbia en direccion de Rovia. En este tiempo ocurrió un suceso singular que

(1) Th., VIII, 374. Nap., III, 242.

demuestra el estrordinario grado de interseccion en que se hallaban ambos ejércitos, é igualmente la presencia de ánimo de que estaba dotado Napoleon y cuánto la fortuna le favorecia. Habíase trasladado á Lonato para facilitar el movimiento de sus tropas en direcciones opuestas á aquellas en que se debía encontrar al enemigo, é hizo tal distribucion de ellas que solo le quedaron en el cuartel general 1,200 hombres.

Rendicion de 4.000 austriacos al estado mayor de Napoleon y á 1.200 hombres de sus tropas.

No habia trascurrido mucho tiempo cuando le intimó rendicion un cuerpo de 4.000 austriacos que le tenia interceptados ya todos los caminos por donde debia emprender su retirada. Componíase esta seccion de las tropas de Bayalitch que, habiendo sido derrotadas al incorporarse á Quasdanovich, hacia desesperados esfuerzos para reunirse á los restos del ejército del Mincio. Napoleon hizo montar á caballo á su numeroso estado mayor, mandó que se le presentase el oficial enemigo parlamentario; conducido que fué á su presencia dispuso que se le desvendasen los ojos, y dijo al despavorido austriaco que se hallaba en medio del ejército frances y ante su general en jefe, y que si los suyos no deponian las armas en el término de 10 minutos, serian pasados todos á cuchillo. El oficial contrario, viendo el brillante séquito que le rodeaba, cayó en la red, y cuando se hubo vuelto á los suyos; instóles á que se rindiesen, y éstos hallándose en la imposibilidad de incorporarse á sus compañeros, destrozados por el cansan-